Naciones Unidas S/PV.4846



Consejo de Seguridad

Quincuagésimo octavo año

Provisional

4846[a] sesión

Martes 21 de octubre de 2003, a las 10.00 horas
Nueva York

Presidente:	Sr. Negroponte	(Estados Unidos de América)
Miembros:	Alemania	Sr. Pleuger
	Angola	Sr. Lucas
	Bulgaria	Sr. Tafrov
	Camerún	Sr. Tidjani
	Chile	Sr. Maquieira
	China	Sr. Wang Guangya
	España	Sra. Menéndez
	Federación de Rusia	Sr. Gatilov
	Francia	Sr. de La Sablière
	Guinea	Sr. Sow
	México	Sr. Aguilar Zinser
	Pakistán	Sr. Khalid
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sir Emyr Jones Parry
	República Árabe Siria	Sr. Mekdad

Orden del día

La situación en el Oriente Medio, incluida la cuestión de Palestina

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y de la interpretación de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y se enviarán firmadas por un miembro de la delegación interesada e incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina C-154A.

03-57246 (S)



Se abre la sesión a las 10.15 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación en el Oriente Medio, incluida la cuestión de Palestina

El Presidente (*habla en inglés*): De conformidad con el entendimiento alcanzado en las consultas previas del Consejo, y de no haber objeciones, consideraré que el Consejo de Seguridad acuerda invitar al Sr. Kieren Prendergast, Secretario General Adjunto de Asuntos Políticos, de conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo.

Así queda acordado.

El Presidente (*habla en inglés*): El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día. El Consejo se reúne de conformidad con el entendimiento alcanzado en sus consultas previas.

En esta sesión, el Consejo escuchará una exposición informativa presentada por el Sr. Kieren Prendergast, Secretario General Adjunto de Asuntos Políticos, a quien doy la palabra.

Sr. Prendergast (*habla en inglés*): Nos reunimos en momento triste. Es urgente restablecer el impulso para una paz justa, duradera y general en el Oriente Medio. Lamentablemente, sin embargo, la tendencia va cada vez más en la dirección opuesta. En lugar de adelantar estamos apreciando un retroceso, apartándonos del arreglo pacífico y de la mesa de negociaciones. En lugar de reforzar mutuamente las medidas de fomento de la confianza, estamos viendo un refuerzo de las medidas de eliminación de la confianza. En vez de políticas y medidas que alienten a las partes a acercarse mutuamente para reunirse en el centro, las acciones, tanto de los israelíes como de los palestinos, han debilitado a los moderados en ambas partes y alentado a los extremistas. Bombas suicidas, lenguaje de rechazo, matanzas extrajudiciales, muros que se adentran en los territorios palestinos ocupados, destrucción de hogares, expropiaciones y actividades continuas de asentamiento, llevan a israelíes y palestinos a sentimientos de desesperanza, odio, rabia y venganza. Lo peor de todo es que dejan a cada una de las partes con dudas respecto a si van a tener un asociado para la paz y cuestionándose la viabilidad de la solución de dos Estados.

Desde la última exposición informativa, hemos sido testigos de una escalada de la violencia que ha atravesado líneas, principios y fronteras anteriormente respetados. Los acontecimientos durante el último mes incluyen una bomba suicida en Haifa, el primer ataque aéreo israelí en Siria desde hace 30 años, violaciones graves y fatales de la Línea Azul, incursiones del ejército israelí en Rafah, en la Faja de Gaza, cierres cada vez más estrictos en la Ribera Occidental y la Faja de Gaza que han exacerbado la situación humanitaria de por sí triste de los palestinos, y un ataque terrorista a un convoy diplomático de los Estados Unidos en Gaza que mató a tres personas inocentes. Sólo en los últimos tres días han muerto 21 palestinos durante operaciones militares israelíes y tres soldados israelíes en la Ribera Occidental.

A estas alturas, debe quedar claro que la violencia no hace sino generar más violencia y que no hay soluciones militares al conflicto. La estabilidad duradera sólo se logrará cuando las partes concierten un acuerdo de paz justo, duradero y global.

El Secretario General ha instado reiteradamente a las partes a que vuelvan a la mesa de negociaciones. Sin embargo, está claro que no son capaces de hacerlo por sí solas. El grado de confianza entre ellas es demasiado reducido y las líneas de comunicación demasiado débiles. Esto hace indispensable que la comunidad internacional reafirme su papel en la pacificación del Oriente Medio. El Cuarteto debe ayudar a las partes a seguir la hoja de ruta hasta llegar a la paz. La aplicación de la hoja de ruta está estancada desde hace demasiado tiempo.

Desde la última exposición informativa que hice al Consejo de Seguridad, 80 personas han perdido la vida en el conflicto entre israelíes y palestinos: 27 israelíes, 50 palestinos y hace poco 3 agentes de seguridad diplomáticos estadounidenses. Esto incrementa el número de víctimas mortales desde septiembre de 2000 a 2.858 palestinos y a 857 israelíes.

El 4 de octubre, un terrorista suicida perpetró un atentado en un restaurante abarrotado de Haifa, las víctimas del cual ascendieron hace poco a 21. Las víctimas eran tanto judías como árabes. Reitero la condena firme y sistemática del Secretario General de este tipo de actos de terrorismo. El hecho de atacar deliberadamente a los civiles es un crimen de guerra y no se puede justificar bajo ningún concepto. Instamos a la Autoridad Palestina a que someta a la acción de la justicia a aquellos que planifican y llevan a cabo este tipo de

atentados y cumpla con las obligaciones que le atribuye la hoja de ruta en materia de seguridad.

El 5 de octubre, Israel llevó a cabo un ataque aéreo contra territorio sirio. El ataque realizado por un Estado contra el territorio soberano de otro supone una nueva escalada alarmante en la dimensión regional del conflicto. El Secretario General deploró enérgicamente este acto y pidió a todas las partes que hicieran gala de moderación. Al desestabilizar un frente que ha sido estable durante muchos años, el acto israelí podría ampliar y ahondar el conjunto ya complejo de conflictos de la región e incitar a los extremistas de todas partes.

Desde el 9 de octubre, el ejército israelí llevó a cabo operaciones en Rafah, en la parte meridional de la Faja de Gaza, con el objetivo, según Israel, de destruir túneles utilizados para el contrabando de armas. Según el Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente (OOPS), 12 palestinos resultaron muertos, entre ellos dos niños y un maestro del OOPS. El OOPS informó de que 189 edificios quedaron derruidos o inhabitables y que al 20 de octubre unas 1.780 personas habían perdido la vivienda.

Reconocemos el derecho de Israel de defenderse de los atentados terroristas. No obstante, el derecho a la legítima defensa no es ni incondicional ni ilimitado. Debe ejercerse de manera proporcionada y según las obligaciones de Israel de conformidad con el derecho internacional. No debe ejercerse de manera que grandes cifras de palestinos sufran debido a los actos de una minoría violenta. Las consecuencias de estos actos podrían verse como un castigo colectivo, lo cual es una violación del derecho internacional humanitario.

El 15 de octubre, la semana pasada, se hizo estallar una bomba en la Faja de Gaza contra un convoy diplomático de los Estados Unidos, que provocó la muerte a tres agentes de seguridad estadounidenses. Este atentado perpetrado deliberadamente contra personal diplomático, que condenamos de la manera más enérgica, no tiene precedentes y es completamente inaceptable. El Secretario General lo ha condenado como acto terrorista. El atentado, que está claro que se planificó con detenimiento, supone una expansión alarmante del conflicto y es muy preocupante desde el punto de vista de la seguridad del personal de las Naciones Unidas y del personal internacional que trabaja en Gaza.

Ayer, al menos 14 palestinos resultaron muertos, con muchas víctimas civiles, en una serie de ataques aéreos israelíes en Gaza. Al parecer, estos ataques tenían por objetivo efectuar asesinatos extrajudiciales. Se llevaron a cabo después de una serie de ataques con cohetes de los palestinos hacia el sur de Israel. De nuevo, Israel ha llevado a cabo operaciones militares en zonas civiles de gran densidad de población, con consecuencias tristemente predecibles. Instamos una vez más al Gobierno de Israel a que deje de utilizar la fuerza de manera desproporcionada e indiscriminada en zonas civiles. También pedimos de nuevo que cesen los asesinatos extrajudiciales.

Si las partes van a reemprender el proceso de negociación, deben estar en condiciones de enviar a la mesa de negociaciones representantes que puedan comprometerse a adoptar medidas de fomento de la confianza.

En este sentido, tomamos nota de los esfuerzos de la Autoridad Palestina por nombrar a un nuevo primer ministro. Tal como se instaba en la hoja de ruta, dicho primer ministro debe contar con autoridad y credibilidad y, junto con el Ministro del Interior, debería ser la persona de la que dependa el conjunto de fuerzas de seguridad palestinas. Esperamos que el nuevo primer ministro adopte medidas inmediatas para instaurar el orden público, disminuir la violencia y llevar a cabo operaciones para plantar cara a los que recurren al terrorismo. Estas medidas empezarían a dar respuesta a las inquietudes de Israel en materia de seguridad y forjarían la confianza necesaria para desarrollar una alianza para la paz.

Por su parte, con arreglo a las obligaciones que le incumben según la hoja de ruta, y a fin de fomentar la confianza en la parte palestina, el Gobierno de Israel debe dar marcha atrás en su política de expansión de los asentamientos y hacer efectiva su congelación. Además, debe detener las obras de construcción del muro de seguridad que está erigiendo en territorio palestino y derribar las secciones ya construidas. Estas medidas empezarían a dar respuesta a las inquietudes palestinas sobre la viabilidad del futuro Estado palestino y contribuirían a generar apoyo entre los palestinos al proceso de paz.

Los principales del Cuarteto —el Secretario General, el Ministro de Relaciones Exteriores de Rusia Ivanov, el Secretario de Estado de Estados Unidos Powell, el Ministro de Relaciones Exteriores de Italia Frattini, el Alto Representante de la Unión Europea Solana y el Comisario europeo Patten— se reunieron el 26 de septiembre para examinar la situación en el

Oriente Medio. Señalaron que les preocupaba mucho la situación y se declararon de nuevo comprometidos a seguir trabajando de consuno para lograr un progreso hacia la paz. Se manifestaron de nuevo deseosos de ayudar a las partes a cumplir con las obligaciones que les incumben con arreglo a la hoja de ruta. En su capacidad, el Secretario General pidió que hubiera una participación internacional revitalizada y activa y afirmó que, si no se toman medidas, todos pagaremos un precio muy alto.

Quisiera mencionar una inaudita nota positiva en medio del pesimismo general, que es el esfuerzo de doble vía denominado Acuerdo de Ginebra. Según se informa, los Sres. Yossi Beilin y Yasser Abed Rabbo, junto a otros, han conducido a israelíes y palestinos por un proceso que consiste en imaginar un acuerdo futuro sobre el estatuto definitivo que exponga posibles soluciones basadas en el mismo objetivo que tiene la hoja de ruta: una solución que consista en la existencia de dos Estados y en el fin de la ocupación. La Secretaría todavía no ha visto el texto de este plan y no podemos hablar de los pormenores. No obstante, acogemos con beneplácito todo tipo de iniciativas que aúnen a israelíes y palestinos para hablar de su futuro común. La paz real y duradera se logrará tanto con la labor conjunta de los ciudadanos en pro de la reconciliación como por la concertación de un acuerdo entre las partes oficiales. Ahora bien, en cualquier caso es preciso que israelíes y palestinos vuelvan a la mesa de negociaciones y avancen por la vía de la paz, tal como se pide en la hoja de ruta.

Los contratiempos decepcionantes en la lucha por la paz han tenido un efecto perjudicial constante para las condiciones humanitarias en el territorio palestino ocupado. Seguimos asistiendo a un aumento de las dificultades económicas y a una disminución de la capacidad de la Autoridad Palestina para proporcionar los servicios básicos a su población. Los índices de desempleo en la Ribera Occidental y la Faja de Gaza han llegado al 36% y la proporción de palestinos que viven por debajo de la línea de la pobreza es del 60%.

Sigue habiendo graves restricciones en el movimiento de bienes humanitarios y personal de socorro. La comunidad de asistencia y de donantes reconoce la preocupación de Israel en materia de seguridad y quiere responder a ella. Ahora bien, los donantes no llegan a comprender cuál es la lógica de unas medidas que aumentan la inseguridad para la población civil y para la comunidad de asistencia y que incrementan la complejidad y el costo de ofrecer asistencia. La comunidad de asistencia considera que hasta ahora el Gobierno de Israel no ha nombrado a un interlocutor de alto nivel con autoridad para hablar de estas cuestiones de política y que, a consecuencia de ello, tiene que dedicar mucho tiempo a responder a reglamentos y procedimientos impredecibles y aparentemente arbitrarios que hacen su labor cada vez más cara, peligrosa y frustrante.

Hay una reunión a nivel de capitales del Comité Especial de Enlace, compuesto por los donantes fundamentales, que está prevista para celebrarse los días 18 y 19 de noviembre, y que permitirá a los donantes debatir la estabilización económica y las necesidades de emergencia de Palestina. En ese encuentro el Comité también abordará el apoyo constante de la comunidad de donantes a los esfuerzos de reforma de la Autoridad Palestina, y los problemas enfrentados en este empeño. Esa reunión coincidirá con la realización del llamamiento unificado de las Naciones Unidas, en el que se destaca la necesidad de encarar la crisis humanitaria cada vez más profunda que existe en el territorio palestino ocupado.

Permítaseme referirme brevemente a la construcción de la barrera, o muro, de separación, que sigue preocupando profundamente, no sólo a los palestinos, sino también a la comunidad internacional en su conjunto. En el último mes, la rapidez de la construcción se ha acelerado. En un informe publicado recientemente, los copresidentes del Comité de Coordinación de la Ayuda Local de todos los donantes, a saber la Oficina del Coordinador Especial de las Naciones Unidas en los territorios ocupados (OCENU), el Banco Mundial y Noruega, se refirieron a la rápida expansión de la barrera de separación de Israel en torno a Jerusalén oriental. Sólo allí, el muro afecta a decenas de miles de palestinos, ya que divide a comunidades y familias, y amenaza con separar a Jerusalén del resto de la Ribera Occidental. Los palestinos a lo largo de la ruta de esta barrera encaran la pérdida de tierras y una severa restricción del acceso a los empleos, los mercados y los servicios sociales esenciales. Reiteramos nuestro llamamiento a las autoridades israelíes para que detengan la construcción de ese muro.

El 2 de octubre, la Fuerzas de Defensa de Israel emitieron una orden militar general, por la que declararon las zonas comprendidas entre el muro de separación y la Línea Verde zonas cerradas por disposición militar. Esa orden abarca toda la trayectoria septentrional del muro, alrededor de 25.000 acres, donde unos 12.000 palestinos quedarían en enclaves situados entre el referido muro y la Línea Verde. Además, prohíbe la entrada en esas zonas o la salida de ellas por cualquier persona, salvo, según se establece explícitamente, “quienes tengan

derecho a hacerlo en virtud de la ley de retorno, es decir, los israelíes o palestinos portadores de permisos especiales permanentes o provisionales". En la orden se especifica que las personas de 12 o más años de edad, que residían en dichas zonas antes de que se emitiera la orden militar, deberán tener ahora permisos de entrada para seguir haciéndolo. El libre acceso sólo se concederá a los israelíes. Esa orden marca una profundización inaceptable de las restricciones en contra de los palestinos que se encuentran atrapados entre la barrera y la Línea Verde.

Los incidentes que han tenido lugar en los últimos tiempos a lo largo de la Línea Azul y en la región han aumentado las tensiones y ponen de relieve la fragilidad de la situación. Al día siguiente del ataque aéreo israelí contra Siria, realizado el 5 de octubre, se produjeron dos incidentes hostiles a lo largo de la Línea Azul. En el primero, acaecido el 6 de octubre, se informó que un disparo de un francotirador del lado libanés de la Línea Azul provocó la muerte de un soldado israelí en la zona al sur de Metulla. Los disparos israelíes de represalia dañaron un vehículo de la Fuerza Provisional de las Naciones Unidas en el Líbano (FPNUL) que transitaba por el lugar, pero no ocasionaron bajas.

El 7 de octubre, desde la zona general de Hula, del lado libanés de la Línea, se lanzaron tres cohetes hacia Israel. Dos cayeron en el Líbano. De ellos, uno cayó en una casa, donde provocó la muerte de un niño y heridas graves a otro. El tercer cohete cayó en la parte israelí, lo que constituye una violación, pero no ocasionó daños. Estos acontecimientos subrayan una vez más la necesidad de que el Gobierno libanés ejerza el control sobre el uso de la fuerza en todo su territorio.

La espiral de acontecimientos acaecidos en la primera semana de octubre ilustra las grandes posibilidades de que se intensifique el conflicto en la región. Con esto presente y por instrucción del Secretario General, el Coordinador Especial de las Naciones Unidas para el proceso de paz en el Oriente Medio, Sr. Roed-Larsen, viajó a Beirut y a Damasco, los días 8 y 9 de octubre, para debatir la situación regional con los dirigentes de ambos países. El Sr. Roed-Larsen también examinó la cuestión con los dirigentes israelíes. En las reuniones celebradas en los tres países, señaló que los ataques y las represalias llevarían a todos los interesados por el camino abrupto y precario del aumento de la violencia. En nombre del Secretario General aconsejó a todas las partes en el sentido de que no se adentraran por ese desastroso camino.

Es muy importante que todas las partes ejerzan suma moderación y trabajen por los canales diplomáticos para resolver sus diferencias. En ese sentido, el Secretario General aprecia el enfoque de los Gobiernos de Siria y el Líbano de recurrir al Consejo de Seguridad en respuesta al ataque israelí. También quiero tomar nota de la declaración formulada la semana pasada por el Consejo Central de Seguridad del Líbano, sobre su compromiso de mantener la calma, la seguridad y la estabilidad en el país. Es menester alentar y apoyar a las autoridades libanesas en este esfuerzo.

Quiero señalar aquí que los sobrevuelos israelíes, que habían disminuido a finales de septiembre, han aumentado de forma marcada desde comienzos de octubre. Esas violaciones constantes del espacio aéreo no son beneficiosas.

Para concluir, permítaseme decir que vivimos días difíciles y peligrosos. La región enfrenta una serie de conflictos concatenados que podrían ampliarse y profundizarse. Es hora de moderación y no de incitación. Es hora de demostrar habilidad política, no oportunismo. Es hora de que las partes miren al futuro y piensen en el mundo en que quieren que vivan sus hijos y nietos.

La visión de dos Estados, Israel y Palestina, que convivan en paz y seguridad, debe seguir siendo nuestro objetivo. Esa visión es parte de una paz justa, duradera y global en el Oriente Medio, incluidos Siria y el Líbano. La hoja de ruta sigue siendo un instrumento viable para lograr ese objetivo, pero para hacer realidad esa visión, es esencial que se vuelva a la mesa de negociaciones y, mientras tanto, que no sólo se ejerza moderación, sino que también se ponga fin a todos los actos que puedan socavar la confianza entre todas las partes.

Tiene que haber una forma mejor de hacer las cosas. No podemos seguir pasando de una crisis a otra. Los israelíes y los palestinos se sienten igualmente agotados por el presente y temen al futuro. Tenemos que romper el ciclo de la violencia, la venganza y la intensificación del conflicto. Debemos trabajar de consuno para hallar una forma mejor.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al Sr. Kieran por su exposición informativa tan completa. De conformidad con el entendimiento alcanzado en las consultas previas del Consejo, invito ahora a los miembros del Consejo a pasar a consultas oficiosas para continuar nuestro debate sobre este tema.

Se levanta la sesión a las 10.40 horas.